

EL TALLER DE AGUA

Serge Montagnat *

He vivido y trabajado durante varios años en un país extranjero donde cada noche escuchaba el ruido del agua cuando por fin llegaba a llenar un depósito colector. Estos escasos litros de líquido eran para mí un preciado tesoro que debía ser racionado pensando en los días en que ni siquiera llegaban.

Yo esperaba pacientemente cada noche hasta escuchar el delicioso ruido sabiéndome privilegiado ya que mientras tanto otros hacían cola (o la "cadena", como dicen allí) para coger agua de una fuente medio en ruinas.

Cuando venía a Francia en vacaciones, no conseguía acostumbrarme al hecho de ver brotar agua de un grifo por el simple hecho de girar una llave; tampoco podía soportar ver u oír la menor fuga de agua convertida para los demás en algo tan banal.

Cuando algunos años más tarde me enteré de la existencia de los Talleres de agua, comprendía con alegría que por fin se me presentaba la ocasión de poner en práctica una sensibilización activa sobre el problema del agua en el día a día.

¿Que es un taller de agua?

Fue en 1987 cuando la Agencia responsable de la Cuenca Hidrográfica de Sena-Normandía puso en marcha los primeros talleres de agua. Este proyecto no es susceptible de improvisación:

surge de la cooperación entre los escolares y la Agencia hidrográfica correspondiente.

Con la idea de realizar en abril o mayo mi primer Taller de agua, comencé a preparar a mis alumnos (un curso correspondiente al 4º de la enseñanza francesa), desde principios de curso. Tras largas conversaciones, las preguntas en que se podían resumir sus dudas venían a ser: ¿Por qué dedicar una semana entera a hablar del agua?, ¿Que acciones emprenderemos?, ¿Cuales serán las dificultades?, etc.

Los alumnos tenían por misión hablar del proyecto con sus padres, una semana más tarde se envió a las familias una carta complementaria, y las respuestas no se hicieron esperar; en forma de ofertas de ayuda, de ideas, (direcciones, personas dispuestas a facilitar alguna entrevista o visita, reproducciones de documentos, etc...). En definitiva, empezábamos a ver claro que nuestro Taller de agua sería una aventura colectiva.

A finales de diciembre, el calendario provisional de la Semana esta configurado, los contactos con personas afines al tema están apalabrados, es el momento de escribir a la Agencia abastecedora de Aguas (la cual ha sido puesta sobre aviso en una primera carta a principios de curso, en la que le hemos explicado nuestra intención de elaborar un Taller de agua). Con esta segunda carta esperamos suscribir una especie de convenio que nos comprometa a nosotros como Escuela y a ellos como Agencia en un acuerdo de colaboración.

Objetivos

En su folleto titulado "*los Talleres de Agua: Modo de Empleo*", la Agencia abastecedora de Aguas de la Cuenca de Sena-Normandía apunta:

"Los Talleres de Agua proporcionan una reflexión y un interés en el seno de la escuela muy importantes, al mismo tiempo que favorecen la apertura de ésta al medio natural y urbano y la cooperación directa con los responsables y usuarios del agua"

En mi opinión es una buena forma de aplicar, practicar y vivir la educación en el Medio Ambiente, pero sigo haciendo referencia al folleto de la Agencia:

"... es preciso despertar en los jóvenes una Motivación razonable, ... que puedan apreciar las realidades sobre el terreno..."

"Los Talleres de Agua potencian una verdadera toma de conciencia y constituyen una acción preventiva propicia a la necesidad de una conducta fundada y positiva de los jóvenes en el concepto de Agua".

"El programa de los Talleres de Agua tiene como objetivos:

- La toma de conciencia por parte de los jóvenes del concepto "agua", de su complejidad y de su fragilidad.

- La sensibilización en la conservación de éste preciado recurso.

- La fundamentación de un comportamiento acorde con la importancia del agua y la visión global de los problemas expuestos".

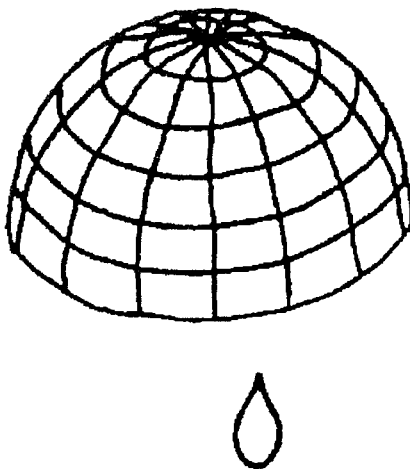
* Profesor de enseñanza privada. Miembro del grupo de Educación en el Medio Ambiente.

Algunas experiencias vividas

La semana de Taller es un acontecimiento tal, que revoluciona totalmente el programa habitual de las clases y su ritmo de vida. En mis dos experiencias, la clase correspondiente era nombrada "la clase del agua" en lugar de "4º A" en todo el Centro. Ni que decir tiene que ese galardón era motivo de gran orgullo por parte de mis alumnos.

Suele comenzar esta "Semana" con una ceremonia de apertura y se termina con la correspondiente de clausura y entrega de diplomas. A estos Actos son invitados compañeros y colaboradores. Se hace por supuesto un balance final y también se organiza una comida que suele resultar bastante jovial aun sin perder el carácter de solemnidad que los alumnos quieren darle.

Nuestras practicas en los CEMEA, como las de todos los grupos que integran el proyecto, funcionan bien en la actualidad. Tenemos naturalmente la obligación de realizar una producción. La experiencia que he adquirido trabajando en otras ocasiones para los CEMEA me lleva a confeccionar un pequeño "opúsculo" con los alumnos: de esta forma cada uno posee cada año un ejemplar con su nombre bien resaltado, un incentivo más que cobra gran importancia entre los jóvenes... Las posibilidades de elección para la producción son múltiples y eso hace difícil la elección: exposiciones, videos, etc. A partir de los recibos del agua hemos estimado nuestro consumo personal para verificar en lo posible nuestras hipótesis... ¡entre 150 y 290 litros por persona y día!, ¡démonos cuenta!, 100 botellas de agua mineral de litro y medio, por lo menos... ¡Atención a los días de verano!. Hemos visto algunos Videos para convencernos aun más de que el agua que "utilizamos" se convierte inmediatamente en agua de no-consumo para nosotros... ¡Por favor!, ¡Hay que tener mucho cuidado con tanto gasto!



Hemos comprendido que el agua no es un bien infinito, ni siquiera en lo inmediato, lo cual les ha costado a algunos no pocas discusiones en casa. Cuando se trata de dar consejos acerca de la conveniencia de una ducha rápida sobre una bañera llena, u observaciones a causa de grifos que gotean o que llevan demasiado tiempo abiertos.

El Director de Servicios Técnicos de la Ciudad nos ha hablado de la Red de Saneamiento (Los menos entendidos que nosotros la llaman "cloacas"), de su mantenimiento y del hecho de que no hay que confundir "aguas residuales" (las que van a la estación de depuración), con "aguas pluviales" (las que vierten directamente en el curso pluvial).

¡Horror!, cuando lavamos el coche, el agua del lavado revierte en el primer arroyo que encuentra a su paso, arrastrando consigo la suciedad y los productos detergentes, esto añadido a la poca agua que llevan los arroyos en verano, inciden directamente en el destroz de animales y plantas acuáticos. Igualmente se puede decir de las primeras lluvias que lavan calles de las ciudad tras varias semanas de sequía... Mucho cuidado también con los desperdicios que arrojan a las rejillas de las alcantarillas situadas en los bordes de las calzadas, ¡no volvamos a tirar nada nunca más!

Otra de las actividades realizadas durante la Semana ha sido la

Visita a una fábrica de Vidrio, la más importante de la ciudad, y que para su funcionamiento necesita tanta agua como 1000 personas juntas. Por la cantidad de preguntas que hemos hecho antes, durante y después de la visita, hemos dejado boquiabiertos a los técnicos. Gracias a que las teníamos perfectamente preparadas.

Organizar un taller de Agua es hacer Ecología Urbana: situarse uno mismo en medio de todos los eslabones de la cadena socio-ecológica, hallar las interacciones y los efectos, comprender que el equilibrio es el ajuste permanente para evitar el fracaso, y sobre todo, que es realmente cierto que cada uno tiene un papel importante, incluso si ese papel no parece más grande que una gota de agua...

Alumnos y colaboradores. los verdaderos protagonistas de la semana

Si los Talleres de Agua han sido en todas las ocasiones un éxito, es sobre todo porque la Semana es un momento privilegiado, y no impuesto, su existencia no conlleva rigidez dentro del programa escolar. Los alumnos y los colaboradores son los verdaderos protagonistas de la Semana, han participado desde la concepción de la Idea, y la elaboración de los contenidos, en un problema social, el del agua. Se han apropiado de un acontecimiento, de un tema, de preocupaciones. Han tenido unas vivencias afectivas muy necesarias en la formación del ser humano.

Un año después de la primera experiencia, cuando en algunos barrios de la ciudad se erigían unos enormes carteles explicando los trabajos realizados y la operación "Sena Limpio", un pequeño grupo del antiguo 4º A me ha dicho:

"¿Sabe usted, profe?, ayer alucinamos con los colegas... cuando les explicamos lo que pasaba detrás de las compuertas, en los canales". ■

Traducción: Carmen Flores Martínez